

Te quiero a destiempo

Marie

ÍNDICE

Prólogo	2
Sin mí	3
No fue ni será, ni es	4
Qué Barcelona solo me habla de ti, y tú no lo ves.	7
Blanco y negro, tú y yo	8
Promesas	10
Disfrazada de pasado	11
Aquel jueves	13
Besabas más que hablabas	15
Volar	17
Volver a volar, contigo	18
361	19
363	20
365	22
Quererte	24
¿Con quién te gustaría soñar?	25
Háblame a besos	27
Libre para quererte	28
Y los besos siguientes fueron "Hoy quédate".	29
Andrés Suárez	29
La última balada	30
Barcelona. Él.	31
Todavía no sé vivir sin tu risa.	32
Barcelona y tú	35
Bailes	36
Gritos y risas (y tú)	39
Agradecimientos	40

A él, por haberme hecho sentir tanto.
Y a Barcelona, por ser testigo de ello.

Prólogo

Se acostumbró a sus buenas noches, a su olor cuando la abrazaba, a su risa tonta y a sus besos eternos. Llegó a acostumbrarse a todo lo que sabía que no sería eterno. A ella le gustaría seguir escribiendo recuerdos junto a esa persona y no estar tumbada en la cama, escribiendo la historia de su final.

Pero supo aprovechar su dolor. Supo superar los momentos más duros escribiendo. Encontró el punto positivo en una historia de amor que jamás llegaría a tener un final feliz.

Todos estos poemas han sido testigos de su dolor, sus lágrimas y su sufrimiento. Cada uno de ellos tiene un trocito de él y un trocito de ella.

Por otro lado, Barcelona fue testigo de su amor por él, de sus abrazos y de sus sonrisas en mitad de un beso. Los vio paseando de la mano, riéndose por tonterías, incluso darse alguna que otra caricia.

Puede que todos penséis que ha perdido, porque ya no tiene al chico de su vida. Pero no es así, ella ha ganado algo más importante; Ha ganado una confianza en sí misma, que solo puedes adquirirla a base de darte golpes.

Hay personas que nacen con talento, y ahora vais a estar delante de una de ellas.

No vamos a mentir. No es una superhéroe que en ningún momento se ha derrumbado y ha querido tirar la toalla. Pero se ha levantado después de cada caída. Ha curado sus cicatrices y ha seguido adelante. Apretó los puños, serró los dientes y resurgió de sus cenizas como el ave fénix.

Irene Garí
@irene_3098

Sin mí

Me dijiste con besos lo que no
podías decirme con palabras.
Y me lo creí.

No sé si tus besos siguen hablando,
si tus palabras siguen besando.

Solo sé que sigues por aquí,
sin mí.

Tú ya no estás, pero no,
no has desaparecido.

De mí sí,
o no,
o deberías.

Dijiste que te irías,
sigues aquí.
Te has ido y sigues aquí.

No fue ni será, ni es

Ocho y cuarto de la mañana,
mis pies bailan una canción lenta
tienen sueño, pero se saben el camino.
Mis ojos resiguen el nombre de la canción,

no son conscientes de su descuido.

La canción empieza.
Pero mis ojos la olvidan,
se centran en mis manos heladas,
sin olvidarse de la calle indefensa y fría.
Y entonces le veo;
pelo rubio,
ojos azules,
serio, muy serio,
y alto, demasiado alto.

Y por primera vez en mucho tiempo,
siento miedo.
Camina hacia la dirección opuesta,
siento un hormigueo en mis manos
acompañado de temblor.
No es consciente de mi mirada,
ni yo de lo que está ocurriendo.

Oigo sus pasos a través de esa canción,
mi mirada se topa con humo.
Siento este en mi nariz
justo cuando está a tres pasos
de poder verme.
De poder verle.

Escondo mis manos,
tienen más miedo que yo.
Me arriesgo, y le miro;
él no.

Pero entonces me fijo:
camina erguido, sin nada de chulería;
tiene una peca en la barbilla;
y cuatro granos en la frente.
No es él.

No es aquel que no sintió dolor,
al verme a mí con él.
No es aquel 19 de Octubre.
Ni aquel 24 vestido de felicidad.
No lleva las cicatrices de aquel repetido jueves.
No fue ni será,
ni es.

Respiro, de nuevo.
Vuelvo a mirar mis manos,
que aún tiemblan.
Obligo a mis pies a seguir,
y a mis ojos a no ser lluvia.

La canción se acaba.
Y de golpe vuelve el frío,
y sé que él ya no existe.

Qué Barcelona solo me habla de ti, y tú no lo ves.

Blanco y negro, tú y yo

Cállate y luego
mírame:

Soy aquellos trocitos de pan,
esparcidos por la mesa,
que no quieres.
El ticket que te devuelven,
con tu tiempo malgastado.
Aquel silencio
que tanto buscabas,
sin saberlo.

Yo no soy la que llora,
ni la que te sigue convenciendo
de tanto sin argumento alguno.
No soy la de los ojos verdes,
ni la de la sonrisa que temblaba,
a cada una tuya.

No soy la que fui,
tú tampoco.
Y me duele
Somos desconocidos
El pasado es nuestro único aliado,
punto
.

Nada
No queda nada.
Para ti ya no.
En ti ya no estoy.
Ya no soy nada contigo.
Lo entiendo.
Hay noches que ni yo,
compartiría conmigo.
Quizá no lloro,
pero dicen que,
por dentro estoy gritando.

Adiós,
fuera quién fueras.
No puedo echar de menos
a quién ya no está.

Tú ya no eres aquel
yo ya no soy aquella.
No estás.
No estoy.

No estamos.

Espero que un día
eches de menos quién fui.
Si lo haces, llámame.
El blanco y el negro
siguen siendo mis colores preferidos.

Ahora ya entiendes el porqué.

Promesas

El mundo está hecho de personas bonitas,
de sonrisas que encuentras,
algo perdidas.

Y tú estás ahí, sin preguntarte
cuánto tiempo lleva sin sonreír.
Si él cumplirá su promesa,
si tú cumplirás la tuya.

Decides sonreír por ella,
quizá él recuerde los dados que tiró,
aquel jueves de diciembre.

Disfrazada de pasado

Ayer me hiciste recordar,
aquel banco,
tus tonterías y las mías.
Yo escondiéndote el tabaco,
con tu camisa puesta
y tu olor.
Ya no recuerdo como hueles,
no importa.
Ya estás aquí.

Hay personas que de una forma
u otra, necesitas.
Porque te han marcado,
te han llenado,
o te han pintado tantas sonrisas
que odias haberlas perdido.

No quiero recordar pasado
solo el principio.
Era bonito y lo sabías,
hasta tú lo echabas de menos.
Verme disfrazada de ti.
Y luego tú,
disfrazado de mi olor.

Ofrecí coger un tren,
e irnos.
Han pasado trenes desde aquello.
Han habido lágrimas,
anhelos,
sonrisas,
y fuego.
Aquel fuego que quemó
nuestras no últimas
palabras.

Estoy disfrazada de pasado.
Un pasado diferente,
y seguiré disfrazada de él.
Pero ya no hay rencor.
He dejado de llorar
y de culparme por tanta culpa.

¿Hay un disfraz en tu armario?
Blanco y negro, por favor.
Quizá cueste encontrarlo:
lleva los números 24 y 9

a rayas y sin Black XS.

Tiene el estirón
en aquella boca de metro.
Y la falta de tiempo
en aquel botón perdido.

Estoy segura de que ayer,
sin decírmelo,
abriste el armario
y te la pusiste.

Nunca es tarde para vestirme de pasado,
nunca es tarde para acordarme de ti.

Aquel jueves

Tócame una canción, susurré.
¿Cuál?
Me da igual, tú solo toca.
Y tocó,
manteniendo promesas.
Le recordé aquella promesa
justo al acabar.
Pero él no me miró
y empezó a tocar de nuevo.

El reloj marcaba la espera,
estaba tan cansado...
Llevaba siete meses esperando,
empezaba a perder su voz
Dejó la guitarra a un lado,
cogiendo el tabaco.
Se lo quité.
Y sonrió, le resultaba familiar.

Nos miramos.
Eran las 19:24
¿Casualidad?
Puede.
Oí su suspiro,
oí el mío,
oí el último del reloj.

Y entonces se acercó,
y empezó a contarme,
susurrando,
que la pérdida y el dolor
van cogidos de la mano,
que aquel disfraz seguía en su armario,
que recordaba, vagamente,
como me acariciaba el pelo,
aquel jueves.

Y que a veces, debes ser egoísta
y pensar en ti.
Me advirtió que en ese momento,
solo pensaba en él,
y se disculpó.
Pues, en ese justo momento,
me besó.

Olvídame si te quiero, quiéreme si te equivocas.

Paula García
@corazoncoraza__

Besabas más que hablabas

Ayer hablé de ti,
de tus manías por reír siempre.
Conté demasiadas mentiras,
pero nadie fue consciente de ello.
Ni tú lo eres,
créeme.

Cuento más mentiras que verdades.
Tú ya no sé qué cuentas,
pero no me importa.
Tienes derecho a mentirme,
y a dejar que yo lo haga.

Pero amor,
los recuerdos no mienten.
Contigo sonreía.
Tú fumabas más que hablabas,
o quizá
besabas más que hablabas.

No soy la niña que crees que era,
he crecido y no lo ves.
A veces las palabras fingen,
pero sin ellas hoy no estarías aquí.

El año termina,
pronto hará un año.
Así que ven,
llama a aquel diez de Enero,
y dile que no nos ha ganado.

Grítale que mentirás.
Y susúrrale al tiempo,
que las verdades
te las guardas para él.

Y que, quizá,
no me mientes
si te pregunto qué.

Sin mentiras, por favor.

¿Quedan besos para mí,
o debo seguir mintiendo
para que creas que no los necesito?

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

